

Cienciología

En 1950 el autor americano de ciencia ficción, Lafayette Ronald Hubbard (1911-1986), publicó el libro „Dianética“. Hubbard creyó haber reconocido que los llamados „engramas“ (= contenidos de memoria negativos subconcientes) ensombrecen la mente de las personas y con ello evitan que se puedan aprovechar las posibilidades de la misma. El lema central de propaganda de la Cienciología todavía hoy reza: „Solo aprovechamos el 10% de nuestro potencial intelectual“.

Sobre la doctrina

La organización, activa en Alemania desde 1976, es muy cuestionada. „Cienciología“ se autodenomina „iglesia“ y pretende conocer el único camino para la supervivencia del individuo y de toda la humanidad. Según Cienciología el ser humano consiste de tres partes: el cuerpo, la mente y el thetan. Cada thetan existe ya desde los comienzos del universo y pasa de persona a persona. Cuando una persona muere el thetan la abandona para buscarse un cuerpo nuevo.

En el transcurso del tiempo el thetan habrá hecho diversas experiencias negativas que dejan huellas – los „engramas“. Estos engramas son responsables de enfermedades, vicios y crímenes. La organización de cienciología promete poder borrar los engramas con la ayuda de ciertos métodos para que cada individuo y luego toda la humanidad pueda ser purificada (clear). Para los cienciólogos „clear“ es el estado después de que todos los engramas han sido borrados. Solo entonces, según Hubbard, será posible una vida sin penas. El método, llamado „dianética“, consiste de varios procedimientos: el auditing, el rundown de limpieza, las rutinas de entrenamiento, el estudio de las escrituras de Hubbard y cursos de formación basados sobre otros.

La Cienciología promete llevar a la persona a la „libertad total“. Como iniciación muchas veces se emplea un test de personalidad gratuito que consiste de 200 preguntas, el cual supuestamente descubrirá fuerzas, en realidad, sin embargo, descubrirá sobre todo debilidades. Aquí es cuando comienza la „oferta de terapias“ en forma de cursos psicológicos, que paso a paso son cada vez más caros, y que llevarán a más y más libertad y poder, dentro de un sistema intrincado. Afectados contaron que invirtieron varios miles, a veces incluso más de 50.000, Euros.

En el centro de estos cursos psicológicos se encuentra el llamado „auditing“, Cienciología lo llama „conversación pastoral“, pero egresados muchas veces lo han experimentado como „lavado de cerebro“.

La meta de los cursos de cienciología es el llamado „thetan operante“ (TO). El TO „ha sido familiarizado tanto con su entorno que se convirtió en el efecto de materia, energía, espacio, tiempo y reflexión“. Esta visión crea y convierte al universo físico de materia, energía, espacio y tiempo por medio de su voluntad. Sin ser afectado por penas y pasiones, debilidades y fracasos un TO ya mas nunca será víctima sino únicamente el dueño de su destino.

Cienciología es una ideología y una organización con una ilimitada ansia de poder. La lógica es simple: Debido a que Cienciología ofrece la libertad total, también tiene el derecho de pedir la total subordinación“ (Hubbard). Cada persona que se interponga en el camino de la organización cienciológica o la crítica es considerado enemigo o delincuente. „Jamás hemos encontrado críticos de Cienciología sin pasado criminal“, afirma la organización.

En Cienciología cada desviación de su propia ideología es considerada un „crimen“. Apóstatas y críticos de la organización son denominados „personalidades antisociales“ ó

„personas supresivas“. Mas o menos claro en Cienciología alega que aquellos „enemigos“ han de ser aniquilados. Egresados contaron que existen „campamentos disciplinarios“.

Forma de organización

A pesar de su extrema jerarquía diversas subempresas y empresas de camuflaje hacen poco transparente a esta organización. Más grandes que las „iglesias“ son los departamentos de formación y de economía que aplican las técnicas de Hubbard en el desarrollo de la organización („WISE“) y en el ámbito social („ABLE“). Esta estructura de organización intrincada dificulta la respuesta a la pregunta, a qué definición responde Cienciología en materia de organización y de hecho. Formalmente cada misión cienciológica es una propia asociación registrada. A pesar de hábiles campañas de propaganda – camuflados como abogados de los derechos humanos en la psiquiatría (KVPM), como pastores de emergencia („pastores honorarios“) en regiones de crisis o bien como iniciativa de formación – el número de sus miembros está estancado entre las 5000 y 6000 personas.

Pero la experiencia nos enseña que el mero número de miembros nos dice poco sobre la verdadera influencia de esta organización.

Evaluación

Desde el punto de vista político

Desde hace más de una década se discute intensamente sobre la peligrosidad de la organización Cienciología, tanto en los partidos como en los gremios especializados encargados. Ya a finales de 1995 un informe jurídico llegó a la conclusión que Cienciología es una nueva forma del extremismo político. Teoría y práctica de la organización cumplían con todos los elementos de una organización totalitaria: pretensión de exclusividad, estricto dogmatismo, una estructura de organización hermética, culto de líder y total subordinación de los miembros, un idioma ideológico con términos parcialmente redefinidos. Sobre este informe se basó esencialmente la Conferencia de los Ministros del Interior de los Estados Federados en junio de 1997, cuando tomó la decisión de dejar observar Cienciología por la Oficina Federal de Protección de la Constitución (Verfassungsschutz). Hasta hoy en día la organización es observada en 11 de 16 Estados Federados de Alemania. Una denuncia de la organización Cienciología pidiendo el alto de la observación fue denegada por los Jueces Superiores en febrero 2008 por el probado intento contra la Constitución Liberal Democrática y sigue estando en vigor.

No solo la ideología que representa Cienciología sino también la forma en que la impone reta la resistencia. Lo seductor de Cienciología radica en que algunos de sus métodos de entrenamiento para lograr insensibilidad y capacidad de imponerse son efectivos al igual que su concepto ideológico – aunque de una forma maníaca excesiva - con su augurio de fuerza se conecta a algunos „valores“ aceptados por nuestra sociedad de rendimiento.

Es bien conocido que múltiples compañías realizaron cursos de formación para sus empleados en Cienciología o en organizaciones cercanas a esta. Egresados informaron sobre los planes de cienciología de infiltrar toda la economía alemana, ampliar su influencia política y tomar el poder en toda la sociedad alemana („Clear Germany“). Aún cuando esta información fuese extremadamente exagerada, la idea subraya las pretensiones políticas de la organización Cienciología.

Desde el punto de vista eclesiástico

El concepto cienciológico del ser humano no solo es contradictorio con el concepto de la democracia de la constitución alemana sino que tampoco es compatible con el concepto del cristianismo. Mientras la fe cristiana habla del amor divino y cómo Dios vela por el ser

humano que requiere de este amor, la Cienciología tiene en mente a un ser humano que se quiere convertir en Dios. Su ideología es brutal, sin escrúpulos, explotadora y peligrosa. No tiene nada en común con una religión o iglesia aunque Cienciología siempre lo afirme y algunas veces trate de demostrarlo mediante extraños informes.

El sistema de cursos cienciológicos puede resultar peligroso bajo ciertas circunstancias, porque sus colaboradores están muy bien formados para atraer personas con sendas promesas de éxito que se encuentren en situaciones de transformación o de crisis para que participen en el lucrativo sistema de cursos. Supuestamente técnicas especiales ayudan a explotar los potenciales ilimitados de la mente humana. ¿Quién no quisiera cosechar fama y éxitos, adquirir influencia e incluso poder sobre otros?

El concepto cienciológico de poder lograrlo todo ignora que crisis, límites, experiencias de pérdidas y fracasos forman parte de la humanidad y deben ser aceptadas. Los cienciólogos más que nada son peligrosos por considerar que cada alma solo es una máquina por optimizar. Máquinas no tienen ni derechos ni dignidad propia.

Dr. Michael Utsch, Agosto 2008

Traducción: Alida Ruiz de Hübener